

Rajoy media para evitar un conflicto sobre el trasvase del Ebro en el congreso del PP

Aragón exige que no haya alusión alguna mientras Alicante mantiene las enmiendas en las que reclama la conducción



P. ROSTOLL El pulso del trasvase del Ebro planea sobre el congreso nacional del PP. Hasta el punto de que, en las últimas horas, la dirección que lidera Mariano Rajoy se ha visto obligada a mediar para tratar de evitar un conflicto sobre la conducción hídrica en un cónclave que, al menos eso están intentando desde la cúpula nacional, Génova quiere que se aleje del tono crispado y tenso de las últimas semanas. El PP de Aragón, de forma pública, ya ha exigido que se suprima, a pesar de que es extremadamente ambiguo, el apartado que la ponencia económica dedica al agua y cerrar así la puerta a cualquier trasvase. Los populares de Alicante, a los que Madrid ha sondeado sobre su posición en este asunto, de momento, mantienen las enmiendas en las que reclaman más claridad en el discurso hídrico y en la defensa de la conducción del Ebro.



Camps enfunda a Ricardo Costa la camiseta que llevarán los voluntarios del PP durante un acto celebrado ayer KAÏ FÖRSTERLING (EFE)

MULTIMEDIA

 [Fotos de la noticia](#)

Las presiones desde Aragón a la dirección nacional del PP, a través de la diputada Luisa Fernanda Rudi, para suprimir la referencia a la cuestión hídrica están siendo intensísimas, apuntaron fuentes populares. Como ya adelantó este periódico, la ponencia económica, corregida por el conseller Gerardo Camps, condiciona el Tajo-Segura, no hace referencia al trasvase del Ebro y supedita cualquier conducción a una lista de condicionantes que hace casi inviable una conexión hídrica de esas características. Pues hasta ese confuso párrafo, el que ocupa desde el bloque 124 hasta el 127, quiere borrar el PP de Aragón del documento político que marcará la futura estrategia popular hasta 2011.

"No puede ser que toda la política hidráulica del PP tenga el único objetivo del trasvase del Ebro; eso no es lógico ni razonable", afirmó ayer el presidente del PP de Aragón, Gustavo Alcalde. En este sentido, Alcalde se remitió al programa electoral popular de las pasadas elecciones generales, que no hablaba del trasvase del Ebro y apostaba por un acuerdo nacional del agua sobre bases como unidad de cuenca, sostenibilidad, prioridad de uso en la propia cuenca y, también, solidaridad interterritorial si, en último extremo, hay excedentes. Un trasvase, puntualizó Alcalde, sería "una herramienta para esa hipótesis, no un objetivo". Y por ello, explicaron desde el PP, ahora se están negociando las enmiendas para pactar "puntos intermedios". Efectivamente, Madrid se está moviendo para que el conflicto del trasvase del Ebro no sea protagonista de un cónclave que, precisamente, se celebra en Valencia. En sentido contrario a Aragón, la dirección del PP en Alicante ha presentado una serie de enmiendas a la ponencia económica en las que plantea modificar el texto para dar una mayor claridad a la redacción y reforzar la defensa de la conducción del Ebro. Desde Génova ya han sondeado a los populares alicantinos acerca de la posición que mantendrán en el cónclave sobre este asunto y, en cualquier caso, la posibilidad de cerrar un acuerdo.

Mantiene las enmiendas

De momento, sin embargo, la cúpula provincial del PP mantiene todas las enmiendas en las que plasma su posición sobre el agua, apuntaron fuentes del partido. "De retirar siempre estamos a tiempo, incluso, en la misma comisión", apuntaron las fuentes consultadas que, en todo caso, evidenciaron que el debate del paquete de enmiendas, con el cariz que ha tomado el congreso tras la confirmación de que Rajoy será

candidato único, es casi la última vía que le resta al grupo de compromisarios que encabeza Joaquín Ripoll para tener un cierto protagonismo en el debate interno. La intención de Génova de llegar a pactos y rebajar el debate sobre el conflicto hídrico no es algo casual. Todo lo contrario.

Se enmarca dentro de una estrategia establecida por la dirección nacional del PP para rebajar la tensión de las últimas semanas y celebrar un cónclave tranquilo en el que se traslade una cierta imagen de unidad. Tanto es así que, junto a la mediación sobre el conflicto hídrico, Génova también está poniendo sobre la mesa llegar a un pacto sobre las enmiendas contradictorias que se han cruzado la dirección provincial del PP y la regional sobre el órgano que debe ostentar la competencia de elaborar las candidaturas electorales.